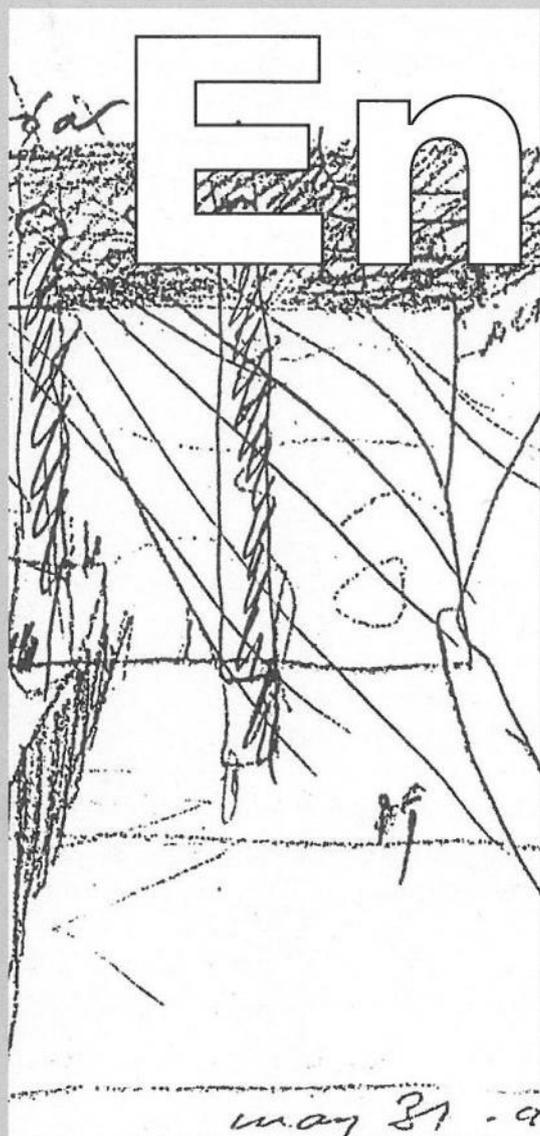


Venturas y *Desventuras* de los Profesores *Noveles*

Margarita Infante Perea / Rafael Esteve Pardal
Departamento de Ingeniería Gráfica E.U.A.T. de Sevilla



nuestro país, la carrera docente para el nivel de enseñanza primaria está perfectamente estructurada. Para la Enseñanza Secundaria existen cauces para la formación del futuro docente. La Universidad ni forma ni valora la capacidad docente de sus futuros profesores.

Creemos que la actividad docente es una profesión por sí misma y sin embargo en el nivel universitario esta formación es totalmente aleatoria.

En el caso concreto de los autores de este artículo, a la condición de principiantes en la carrera docente, se añade la circunstancia de haber terminado la carrera de Arquitectura Técnica recientemente, por lo que se agudiza en general la precariedad de nuestro trabajo.

La llamada L.R.U. permitía el acceso de los profesores noveles a la docencia universitaria con mayor facilidad que lo hace la actual L.O.U. Ésta ha incorporado unos sistemas de evaluación previos a la incorporación de los profesores y otros de habilitación para futuras oportunidades en la carrera docente y reduce en teoría a cero las posibilidades de ser profesor a los aspirantes doblemente noveles.

Este sistema pretende aprovechar unos valores de los titulados con experiencia profesional, pero desestima el factor vocacional. La nueva Ley pretende que el acceso a los cuerpos docentes sea para los más cualificados y prestigiosos profesionales, que además han de someterse previamente a los controles que la Ley establece. En el País de Las Maravillas esto sería extraordinario, pero en la realidad ningún titulado destacado va a cambiar su actividad profesional por la docente a cambio de unos emolumentos ridículos como los que la Universidad ofrece.

En la actualidad para los profesores asociados es necesaria una experiencia laboral de tres años fuera de la Universidad y para las demás figuras de profesores se exigen acreditaciones o habilitaciones de los organismos correspondientes.

Pero la vocación es tozuda y al final esperamos junto con nuestros compañeros, los profesores veteranos, que la vocación y la dedicación se impongan a leyes que no respetan estos valores. Estamos de acuerdo con que a la Universidad deben acceder "los mejores", pero pretendemos que los mejores por vocación y formación seamos nosotros.

En nuestro caso la vocación es el motor principal de nuestra decisión de emprender la carrera docente, tal vez influenciados por la experiencia cercana en el ámbito familiar, a esto podemos unir experiencias positivas en el trato con adolescentes y jóvenes en campos educativos diversos, como la animación en el tiempo libre... etc.

Ambos hemos llegado a las primeras experiencias docentes por el contacto con profesores de nuestros estudios en la E.U.A.T. y realizado a propuesta de ellos sustituciones por bajas de otros profesores, siendo este el único camino posible, en nuestro caso, para dar clases en la Universidad.

Esta figura del profesor sustituto (o en su caso interino) que en la enseñanza secundaria de nuestro país es un grave problema para la administración por los conflictos laborales que crea, en el caso de la Universidad es una buena solución para la misma (por el limitado tiempo de sus contratos y su bajo coste) y un camino de inicio y preparación para la carrera docente de los noveles.

El equipo docente de las asignaturas de la E.U.A.T. Geometría Descriptiva y Topografía, perteneciente al departamento de Ingeniería Gráfica de la Universidad de Sevilla, tiene organizada una estructura de trabajo que ha resultado de enorme eficacia para la formación de los profesores noveles sin discriminación de ningún tipo.

La clave de esta estructura es el trabajo en EQUIPO y a partir de aquí se organiza todo lo referente a las dos asignaturas: la organización de las clases teóricas y prácticas, los cuadernos de prácticas, el campo de prácticas de topografía, el material pedagógico auxiliar, la confección de ejercicios para exámenes (solo para profesores), las publicaciones de problemas de exámenes y prácticas resueltos, la selección bibliográfica, la preparación de cursos y actividades de libre de libre configuración, la participación en jornadas y congresos, la colaboración en revistas, la participación en cursos, la preocupación por temas pedagógicos y su estudio... etc.

Este equipo de trabajo, y esto es fundamental, ofrece la posibilidad de incorporarse a sus múltiples tareas a todo aquel que lo desee (en la modalidad y nivel oportunos) tanto alumnos internos, alumnos egresados, profesores de otras especialidades, a cualquier profesional... etc.

En principio todo el mundo es válido... luego el tiempo decidirá.



Lo expuesto anteriormente se concreta y hace realidad en los llamados TALLERES de las asignaturas. En ellos, con la dirección de algunos de los profesores veteranos, una vez por semana (a veces con otro ritmo) se realizan en grupo muchas de las actividades reseñadas anteriormente. Otras se organizan o se llevan a cabo de forma más individualizada.

Naturalmente, los sustitutos de las posibles bajas temporales de profesores de las asignaturas salen de estos colaboradores, que ya tienen demostrado no solo su interés sino su competencia y conocimiento de la docencia de las mismas en la E.U.A.T.

Otra de las facetas del trabajo que realizan estos colaboradores es la formación de su curriculum, fundamentalmente en los aspectos de investigación y docencia.

Estos colaboradores son conocidos dentro del grupo como "el banquillo" haciendo un símil con los equipos deportivos. De este banquillo han salido en los últimos años al menos siete (entre titulares, colaboradores y asociados) de los actuales profesores de Geometría Descriptiva y Topografía.

Sabemos, por los comentarios de los expertos, que los profesores noveles pasan por tres etapas en el inicio de su actividad.

La primera etapa se caracteriza por una preocupación obsesiva por los contenidos de la asignatura. Su conocimiento, el evitar los fallos y los olvidos... etc.

Cuando estos contenidos dejan de acaparar su atención, el profesor empieza a ocuparse de la forma de desarrollar sus clases. El cómo dar las clases, la técnica expositiva es su problema principal.

Finalmente, al superar las anteriores etapas, su interés se dirige al estudiante y su aprendizaje.

Estando en nuestro caso en la etapa primera, los temores, dudas e incertidumbres son múltiples y variados. Nos recomiendan paciencia y en ello estamos.

Entre las preocupaciones de un profesor novel ocupa un destacado lugar la necesidad de curricularse. Los diversos méritos necesarios para futuros concursos, las publicaciones, asistencia a congresos, ponencias, cursos, masters...etc. y las escasas retribuciones por parte de la Universidad, hacen que las actividades académicas sean difíciles de simultanear con el resto de nuestras obligaciones, ya que el comienzo de nuestra actividad docente coincide con nuestro despegue profesional y personal.

El profesor universitario necesita una formación pedagógica acorde con la responsabilidad de su cometido pero, por ahora, esta formación es tarea personal del mismo y no está ni organizada ni valorada por la Universidad.

El Instituto de Ciencias de la Educación oferta cursos como el de profesores noveles de la Universidad y en ellos se pueden ir resolviendo algunas de las carencias formativas en el ámbito pedagógico. Pero su eficacia y alcance son limitados, pues no van más allá de constituir una terapia de grupo para ahuyentar nuestros fantasmas personales y vencer el miedo escénico.

Concluyendo, si algo hemos de destacar en nuestra corta experiencia, es la importancia del trabajo en equipo, de los talleres y del apoyo y confianza encontrados en el resto de profesores.

Con este sistema se rentabilizan los esfuerzos, se trabaja más y más motivados, sin que sea necesario equivocarse para aprender, pues como a menudo oímos decir a algún veterano profesor del equipo "el fracaso no educa, el fracaso embrutece".